LAREDO, TEXAS, Abril 23 de 1910. Año XI.—No. 641

CONDICIONES

El Demócrata Fronterizo se publica los sábados.
Suscripción por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
Avisos y remitidos, según convenio
La correspondencia debe dirijirse
JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial de Comércio, Noticias y Anuncios.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO-REELECCION.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:
—8—
CENTAVOS PLATA.

LA CONVENCION ANTI--REELECCIONISTA Y "EL IMPARCIAL."

—o—

Ya "El Imparcial" desde su gigantesca trípode, se ha dignado anunciarlo á los cuatro puntos cardinales: el día 15 de los corrientes, un grupo de hombrejos, de mándrias, zapateros, sastres, maestros de escuela, peluqueros, carpinteros, infelices, en una palabra, se reunieron silenciosamente en el Tívoli del Eliseo, bajo el nombre respetable de Convención Anti-reeleccionista, sin que las Bandas de artillería y de la gendarmería prorumpieran en himnos y dianas.

Esos mándrias son desconocidos completamente en la gran Avenida de Plateros: no hay entre ellos ningún empomadado, ninguno con monóculo y con flor en el ojal y pantalón remangado; no hay entre esos convencionales silenciosos y míseros ni un Banquero, ni un millonario, ni un alto magistrado, ni un brigadier, ni siquiera un Pancho Búlnes.

¡Nada! ¡Plebe! ¡Plebe! Plebe!

Y esos convencionales hambrientos, silenciosos, infelices, que no gritan, que no escandalizan, que ni siquiera se entusiasman bebiendo pulque barato, han tenido la osadía, como Gwymplaine ante la estupefacta Cámara de los Lores, de dar á los incondicionales hasta la ignominia, la gran noticia, la sensacional, la tremenda noticia: ¡el pueblo mexicano existe! ¡existe la Democracia en México!

Y esos convencionales andrajosos, esos mándrias reunidos silenciosamente en el Tívoli del Eliseo, como sombras chinescas, se permiten hablar de pueblo, de libertad, de derecho electoral, de patria, de constitución, de esos vistosos disfraces de carnaval, que dijera el talentoso Bulnes, entregados desde hace mas de un cuarto de siglo á la voracidad de la polilla en las vitrinas del museo de antigüedades inútiles!

En México—ya lo ha probado "El Imparcial" con tonelada de razones—nunca ha habido pueblo, nunca ha habido democracia, nunca ha habido mas que quince millones de mándrias, de analfabetas, de infelices, que no comen el pan y la carne, y se alimentan con tortillas y chile molido, mientras los científicos ya saben comer beefstick con papas y emborracharse con whisky lo cual acusa una gran dosis de ilustración y de alta cultura.

No hay mas intelectuales, mas sabios, mas ilustrados, que esa pléyade de incondicionales hasta la ignominia, que forman la piedra angular de la actual administracion, solo para probar urbi et orbe, que los mexicanos pueden ser gobernados, treinta años y toda la vida, sin leyes, sin constituciones, sin nada, hasta por un analfabeta como Porfirio Díaz.

Por que si ese indio de Oaxaca sabe ponerse los guantes, si sabe articular algunos sonidos guturales monosilábicos, si sabe usar el pañuelo y no se limpia las narices con los dedos, lo debe exclusivamente á la paciente labor educativa de los científicos, que forman la piedra angular en que ha descansado, descansa y descansará la administración porfirista, según lo han demostrado sabiamente Macedo y Bulnes, apóstoles y gefes del grupo de incondicionales hasta la ignominia, á quienes tanto debe y deberá el mundo civilizado.

No, no hay que tomar á lo serio á esa turba de analfabetas, de silenciosos convencionales que se reunieron el día 15 en el Tívoli del Eliseo, y que se permiten la audacia de hablar de pueblo mexicano, de libertad, de democracia, de Constitución—delirios del hambre almacenada en sus estómagos durante mas de un cuarto de siglo.

Los parias, los mándrias, los analfabetas, los infelices, los que no son incondicionales hasta la ignominia, no deben hablar de eso, y si hablan, no debe hacérseles aprecio alguno.

Y en México, lo ha probado "El Imparcial," no hay ciudadanos, no hay pueblo, no hay democracia, sino quince millones de mándrias, de analfabetas, de infelices, que ni siquiera saben comer pan. ¿Que harán, pues, esos convencionales del Tívoli del Eliseo?

—En la floreciente ciudad de Torreón, Coahuila, se instalarán pronto dos nuevos Bancos, uno aleman y otro francés, y con esos habrá ya cinco Bancos en esa ciudad de los grandes negocios, y tres sucursales de otros Bancos.

La Colonia Mexicana

Bello despertar.

Por primera vez un Cónsul Méxicano en Laredo inicia la formación de un Centro activo con los mexicanos radicados en esta ciudad.

El actual Cónsul Mexicano, Sr. Grajeda, inició la formación de la colonia mexicana de Laredo en cuerpo social, y á ese fin, convocó á algunos mexicanos para una junta preliminar en el edificio del Consulado, que se verificó el domingo último por la mañana.

Un negocio imprevisto nos privó del gusto de asistir á esa reunión; pero sabemos que el Sr. Cónsul Grajeda con fácil palabra, expuso el proyecto de organizar la Colonia Mexicana, planteó las bases generales y tuvo la aprobación de los asistentes, que excedían de veinticinco.

Aceptada la iniciativa del Sr. Cónsul, se procedió á nombrar la Mesa Directiva provisional, resultando electos: Presidente, Sr. José M. García; Vice-Presidentes, Sres. Higinio F. Valdez y Simón G. Domínguez; Tesorero, Sr. Ignacio Benavides; Secretario General, Sr. Melquiades García; Secretarios adjuntos, Sres. Ezequiel Salinas, Clemente Idar y Luis M. Benavídez; Vocales, Sres. A. L. Grajeda, Mariano Valdez, Francisco Guerra, N Idar, José M. González, Pablo B. Juárez, M. M. Treviño, Crescencio V. Márquez, Luis Vela, F. V. Márquez y Rómulo Peña.

Oportunamente daremos á conocer los trabajos de este nuevo Centro Social, su organización, y todo lo que de alguna manera pueda contribuir á darlo á conocer, y á procurar que su labor sea fecunda, patriótica y benéfica para el gran número de mexicanos que residen en esta ciudad y sus contornos, ya que el Sr. Cónsul Mexicano, Sr. Grajeda, está dispuesto á prestar á esa nueva organización el valioso contingente de su protección y de sus cuidados como cónsul y como mexicano.

"EL PALACIO DE HIERRO."

Gran almacen de Ropa y Novedades. La tienda mas preferida de ambos Laredos.

Participamos á nuestros favorecedores visiten nuestro establecimiento, en donde encontrarán un extenso y completo surtido de mercancías, las más modernas y propias para la estación de verano.

Departamento para Caballeros:

Recomendamos se fijen detenidamente en nuestro departamento de **Ropa Hecha,** para hombres y jóvenes. Hemos recibido un surtido completo, Estilos los más modernos y un acabado de gusto y popular.

En Sombreros. Fijaos bien que tenemos el afamado

John B. Stetson, Chamois, Blue Ribbon, Lion Especial, etc., etc.

En nuestro departamento de calzado para hombres hay un surtido completo, último estilo y perfecto acabado, de las renombradas Fábricas del Norte de los EE. U. A.

Departamento para Señoras y Señoritas.

Para Novedades, visite Ud. **"El Palacio de Hierro."** Encontrará de seguro mercancías que les llamen la atención.

Suits para Sras. y Sritas., corte estilo sastre. Princesas con preciosos adornos y modernísimas. Faldas de etamina. Blusas de seda y de lihón. Fondos de Taffeta, de diversos estilos y de varios colores. Ropa hecha, interior, tenemos de todas clases y precios.

El Departamento de Géneros Variados:

Contamos con un inmenso surtido: Raso, de varios colores, Seda Liberty, Sedas Taffetas, Mol de Seda, popelinas de bonitos dibujos, y muselinas de diferente clase y precios.

En Calzado para Sras. y Sritas., es el departamento que ha adquirido el crédito, y dada la popularidad de que disfruta nuestro bien surtido y afamado **"Palacio de Hierro."** Es preciso que no confundais nuestro Calzado con otra clase inferior, que pueden seros mostrados legítimos: **IRVING DREW CO. Y M. D. WELLS CO.**

LAREDO D. G. CO

Francisco Guerra y Francisco Izaguirre, Propietarios.

ALOCUCION

Pronunciada por el Sr. Lic. Emilio Vásquez, Presidente del Centro Anti-reeleccionista de México, en la instalación de la Mesa Directiva de la Convención.

SEÑORES DELEGADOS, DEL PARTIDO NACIONALISTA DEMOCRÁTICO Y DEL PARTIDO ANTI-REELECCIONISTA.

En nombre del Centro Anti-reeleccionista de México os saludamos afectuosamente.

El saludo nuestro es sincero, es honrado y es patriótico; y tenemos la conciencia plena de que en vosotros, señores Delegados, saludamos á la sinceridad, á la honradez política y al patriotismo verdadero.

El cumplimiento del Deber mas alto que tenemos, como hijos de esta tierra de nuestros padres, que será la tierra de nuestros hijos, y nada más de ellos, nos congrega aquí, en representación de todos los que pensamos, sentimos y obramos en asuntos políticos, sin mas miras que servir á los sagrados intereses de la República.

La prudencia, la cordura y la sensatez vuestras, os han traído y os llevan por el camino del triunfo; vivamente deseamos que esa prudencia, que esa cordura y esa sensatez, os lleven á la Victoria. Todos tenemos fé en la salvación de la Patria.

Venís á dictar el acuerdo mas importante y mas trascendental en los momentos actuales. Teneis en vuestras manos, Señores Delegados, la suerte de la República; y estamos seguros de que vuestro pensar, alto y sereno, tal cual corresponde á la altura de vuestra misión, sabrá dictar una resolución acertada y trascendentalmente beneficiosa para la causa nuestra, que es la causa de la Patria.

¡Oh! mi patria, clamais á tus hijos para que te salven: tus hijos te salvarán.

Señores Delegados la Patria espera que del seno de esta Convención, nazcan candidaturas anti-reeleccionistas, como fruto natural y legítimo de su preciosa sangre, dádselas, Señores Delegados, que con ellas apagará su sed y satisfará su hambre.

Para lograr fines tan altos, Señores Delegados, os saludamos y abrimos el día de la Democracia en México, declarando, como declaramos, en nombre del Centro Anti-reeleccionista de México, que hoy, 15 de Abril de 1910, Primer Centenario de la Independencia Mexicana, queda instalada solemnemente la Primera Convención Nacional convocada por el Centro Anti-reeleccionista de México.

EMILIO VAZQUEZ
Presidente del Centro Antireeleccionista de México.

* * *

El Sr. Lic. Emilio Vázquez, Pte. del Centro Antireeleccionista de México, después de declarar instalada la Mesa Directiva de la Convención y leido su alocución, se retiró del Salón del Tívole para su casa.

Muerte del Sr. Lic. Ignacio Mariscal.

En nuestro pasado número, que se dió á la prensa el viérnes á última hora, anunciamos que el Sr. Lic. Ignacio Mariscal, Ministro de Relaciones en el Gabinete del Sr. Gral. Díaz, estaba ya tan gravemente enfermo, que los médicos habían perdido toda esperanza de salvarlo.

El día siguiente, Sábado, á las 8:30 de la mañana, dejó de existir ese prominente hombre de Estado, que tan grandes servicios ha prestado á su patria en una labor continuada de más de medio siglo.

El Sr. Lic. Mariscal perteneció al grupo de inmaculados que acompañaron al Benemérito Juárez en su peregrinación á Paso del Norte, y fué tambien uno de los colaboradores más eficaces del Sr. Gral. Díaz en los últimos 30 años.

El Sr. Lic. Mariscal no deja tras sí odios ni enemistades. Al contrario; era quizá el único Ministro del Sr. General Díaz que disfrutaba del cariño y de la estimación general.

Descanse en paz el patriota esclarecido.

—El Viérnes de la semana pasada, y en los talleres del Ferrocarril Internacional de Monterrey, hizo explosión una caldera, haciendo materialmente pedazos á once operarios, y causando muchos perjuicios materiales.

Según las informaciones detalladas que publica "El Espectador," diario de Monterrey, de donde tomamos la noticia, ese accidente fué premeditado por el Mayordomo Anderson, con objeto de deshacerse del Sr. Manuel Fernández Sánchez, que estaba abocado á sustituir á Anderson en el puesto de Mayordomo.

Sean ó no ciertos los cargos formulados por "El Espectador" contra el Mayordomo Anderson (eso lo averiguará la justicia) el Mayordomo referido desapareció, y no se sabe aún de él, lo que infunde mayores sospechas sobre su culpabilidad.